

El “manierismo” de Mistrá

Romolo Trebbi del Trevigiano

Un sentimiento medieval había recorrido el Imperio de Bizancio ya antes de la llegada de los cruzados, manifestándose como una fragmentación de éste en varios ducados. Es así que en 1185 Isaac Comneno se había enseñoreado en Chipre y cuatro años después Teodoro Mankaphas se proclamaba soberano de Filadelfia, o sea, de Anatolia Occidental. Y justo mientras los caballeros de la IV Cruzada ocupaban Constantinopla en 1204 se creaban los reinados de los Lascáridas en Nicea y de los Comnenos en Trebisonda.

Por el lado latino, el principado de mayor importancia fue aquel de Morea, fundado por Geoffroy de Villehardouin y que abarcó a todo el Peloponeso. Su sucesor, Guillermo II de Villehardouin, después de haber reducido Monemvasia decidió construir el castillo de Mistrá por lo estratégico de la posición. Es así que comienza la historia urbana y artística de este centro que llegará a ser la capital de los déspotas de Lacedemonia. En efecto, a la caída del Imperio latino será la sede de la administración griega y de la diócesis de Lacedemonia, además de la residencia de las dinastías de los Katakuzenos hasta 1383, y de los Paleologos hasta 1453¹.

Después que los griegos en 1261 reconquistaron Constantinopla, se vio un paulatino renacer de las artes, aunque en escala menor que en otras épocas, acentuándose tales manifestaciones especialmente en las provincias, como en Servia, en Mistrá y en los monasterios del monte Athos. Como reacción a la fuerte influencia europea ejercitada durante el período de la ocupación latina, resurgen los esquemas estéticos tradicionales. Así desde la última década del siglo XIII se desarrollarán en Mistrá, en la ejecución de los edificios religiosos, conceptos espacio-formales que, aunque basados en líneas diversifi-

¹D.A. Zakythinós, “*Le despotat grec de Moreé*”, I Paris, II Atenas, 1953.

cadras de influencias, adquirirán poco a poco un cierto carácter que se dará en llamar “tipo Mistrá”².

Subsiste el plano basilical, aunque traducido a medidas reducidas, en la metropolitana San Demetrio comenzada en 1292 y que no supera los 19 metros de largo. En el diseño original del edificio, éste presentaba un predominio longitudinal de las naves que se originan en un nártex rematando en tres ábsides de cabeceras: Santuario, Prothesis, a la izquierda, y Diaconicon a la derecha³.

Tres años después en los Santos Teodoroi se resumía otra tradición con otro tipo de planta cuadrangular estructurada alrededor de un núcleo central octagonal cubierto por una cúpula, abriéndose sobre un esquema cruciforme que rompía la referencia basilical de la trichora, o sea, los tres ábsides⁴. Espacialmente hablando y frente a la simplicidad procesional de la basílica, este tipo de fábrica significaba una versión bastante más compleja, modulada por elementos soportantes concebidos como una sucesión de tramos bien articulados. En sus tensiones espaciales se denuncia un ritmo armónico que irrumpe en el alto tambor de la cúpula. Esta planta históricamente se originaría con los primitivos oratorios tardorromanos cruciformes y de cúpula, teniendo un sucesivo desarrollo en el sistema bizantino de unir los módulos, originándose así, en una escala monumental, iglesias como la de los Santos Apóstoles en Constantinopla o de San Marcos en Venecia⁵. Pero fue en los monasterios de Hosios Loukas y de Daphni del siglo XI y en el de Santa Sofía de Monemvasia del siglo sucesivo, donde se desarrolla completamente esta planta⁶, que encuentra una parecida línea temática contemporánea en Rusia⁷.

En el áulico gusto constantinopolitano del ambiente cultural incentivado por Pachomius, Gran Protocyncellus del Peloponeso, se construye en 1310 la Hodeghetria, cuya planta rompe la continuidad procesional de la basílica concentrando el espacio central en un cuadrángulo que remonta en altura a cinco cúpulas —la central de

²G. Millet, *Monuments byzantins de Mistrá*, album, Paris 1910; y C.A. Mango, *Arquitectura bizantina*, Aguilar, Madrid, 1974.

³Nikos V. Georgiades, *Mistrá*, Atenas, 1975.

⁴C.A. Mango, *ob. cit.*

⁵Sergio Bettini, *El espacio arquitectónico de Roma a Bizancio*, Edic. 3, Buenos Aires, 1963; además, S. Bettini, *Archeologia e Storia dell'Arte paleocristiana e bizantina*, Padova, 1943; además, David Talbot Rice, *The Art of Byzantium*, New York, 1959.

⁶Este tipo de planta duplice había sido anunciada en la iglesia de Hagia Sofía en Salónica, siglo VIII. Sobre el tema: Wladimir Sas-Zaloziechy, “Arte bizantino”, *Hist. Arte Universal*, tomo 8, Moretón, Bilbao, 1967.

⁷George Heard Hamilton, *The Art and Architecture of Russia*, Penguin Books, G.B., 1954.

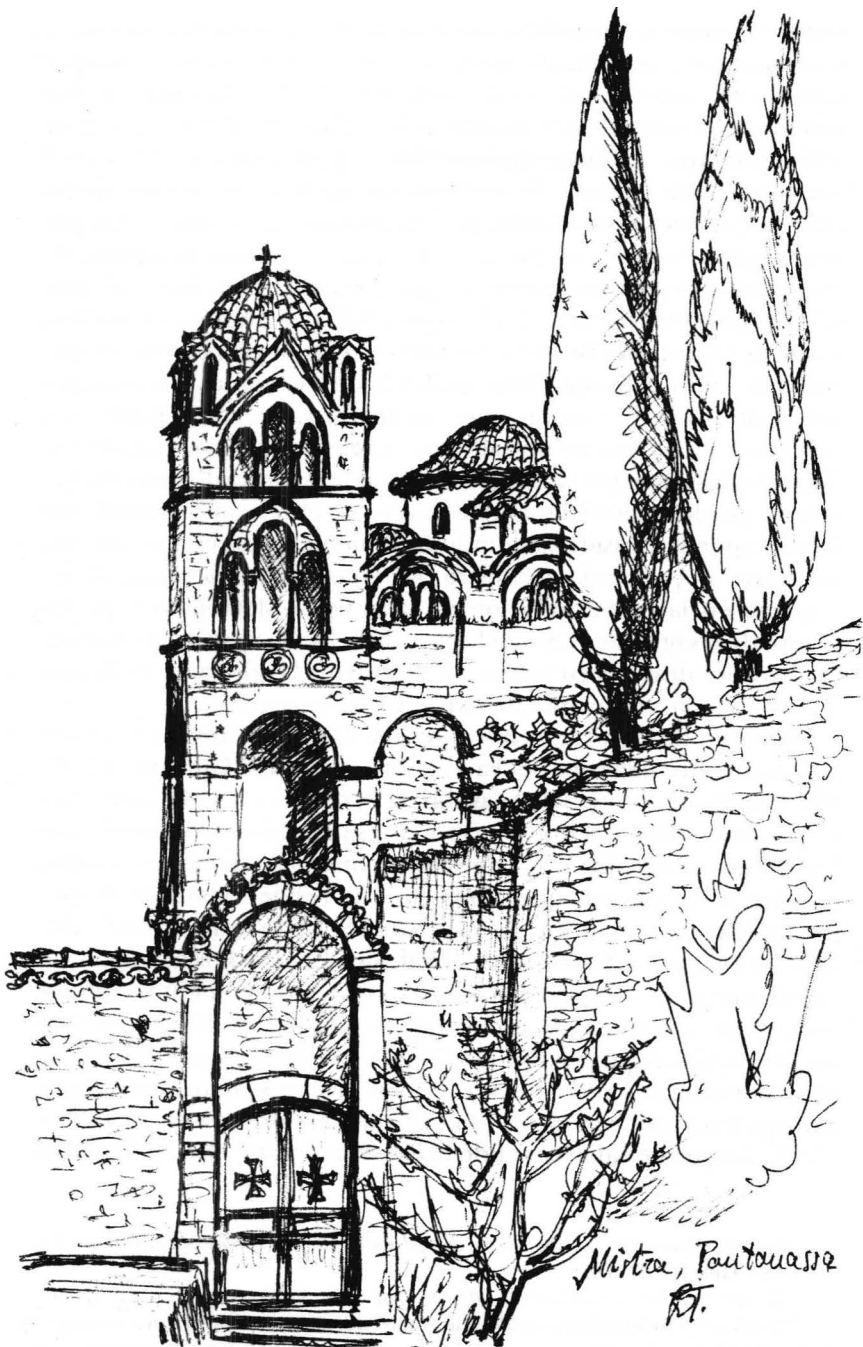
mayor tamaño—, abriéndose tres arcadas hacia los vanos absidiales y otras tantas hacia el nártex, mientras tres cuerpos cierran la composición total presentando el de N-W y el de N-E la característica novedosa de pórticos con arcadas sobre columnas. Podríamos decir que desde una "L" de cuerpos sólidos, se pasa a un espacio central proporcionado y sereno, bajo el amparo de Nuestro Señor y de los cuatro apóstoles simbolizados por las cinco cúpulas, sostenidas por seis elegantes columnas que en su transparencia evocan aquella de los dos airoso pórticos exteriores que alivianan los masivos cubos de los cuerpos constructivos. En la capilla NE, que encabeza al nártex, están las tumbas del Déspota Teodoro II Paleologos, hijo del emperador de Constantinopla Manuel II, y la de Pachomius. La yuxtaposición de diversas concepciones, tanto formales como espaciales, produce este *manierismo* que alcanza ya valores locales en la extraordinaria iglesia que por tales novedades, por la finura de sus terminaciones, por los materiales empleados y por el relevante ciclo de sus frescos, puede considerarse indudablemente como el monumento de mayor importancia en Mistrá. En efecto, su *estilo manierista* influyó en la transformación de la antigua Metrópolis y en los planos de las iglesias de Santa Sofía y de la Pantanassa. Curiosamente, dos años después en Salónica se construía la iglesia de los Santos Apóstoles con una planta de extraordinaria similitud⁸.

Saliendo de Esparta, yendo hacia el Taygetus, destaca la colina empinada, dominadora del valle, sobre cuya cima Guillermo II de Villehardouin construyó el castillo de Myzithra en 1249⁹, que aún se recorta contra el cielo con sus robustas paredes entre el verdor de los arbustos. Más abajo, a la derecha, sobresale el notable conjunto, en gran parte ruinoso, que comprende las residencias de los déspotas, las iglesias de San Nicolás y de Santa Sofía, además del Palataki. En el silencio del abandono es difícil, aun cuando nos acompañe la voz de un viento cargado de historias, revivir los momentos culturales que justamente aquí, en este núcleo palaciego, florecieron en otros tiempos. Aquí residió entre 1400 y 1442 Gemistos Plethon y su famosa escuela de pensamientos, cuyos efectos se expandieron por Europa vía Italia cuando el filósofo viajó a Florencia entre 1438 y 1439, mientras estaba brotando el Renacimiento¹⁰. Escolares suyos

⁸Paolo Verzone, "Byzantine Art: architecture", voz de la *Encyclopedia of World Art*, Mc Graw-Hill, vol. II, 1958.

⁹Kewin Andrews, *Castles of the Morea*, Princeton, 1957.

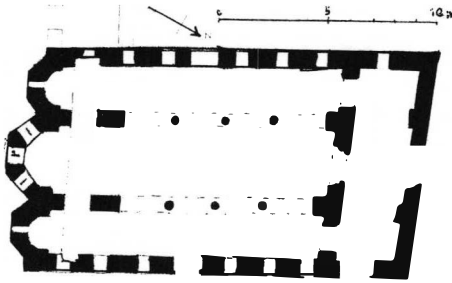
¹⁰Gemistos Plethon, fue considerado como "doctissimum et quem omnes secundum a Platone vocant" por Platina en su panegírico para el cardenal Bessarione, "In laudem reverendissimi Cardinalis Niceni". Con referencia a las relaciones de Plethon



Mistral, Poutouasse
Rt.

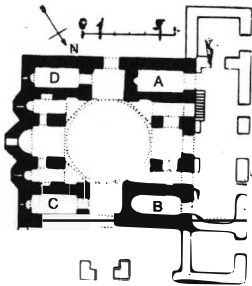
DESARROLLO DE LA PLANTA ECLESIASTICA EN MISTRA

1291



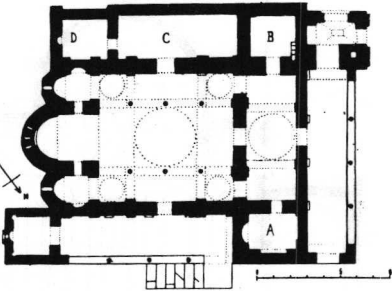
La Metrópolis
(San Demetrio)

1295



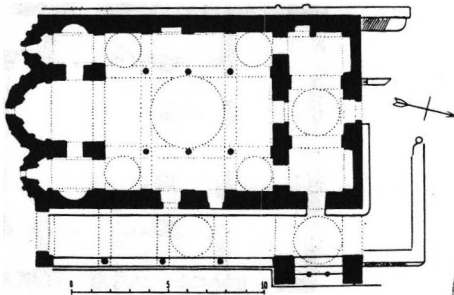
Los Santos Theodoroi

1310



La Hodeghetria
(Aphendiko)

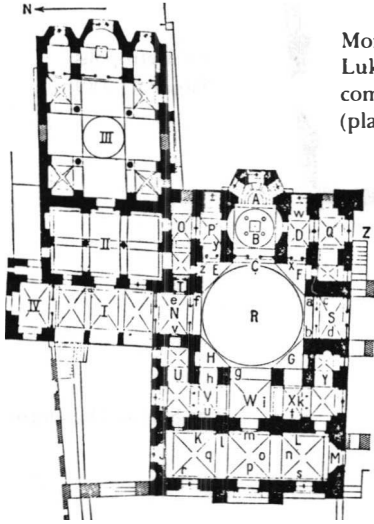
1428



La Pantanassa

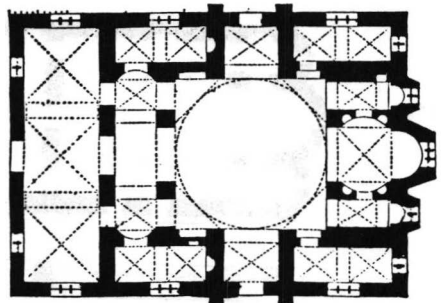
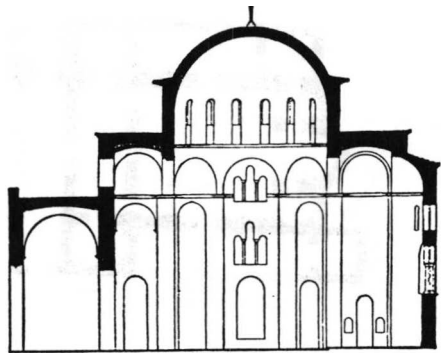


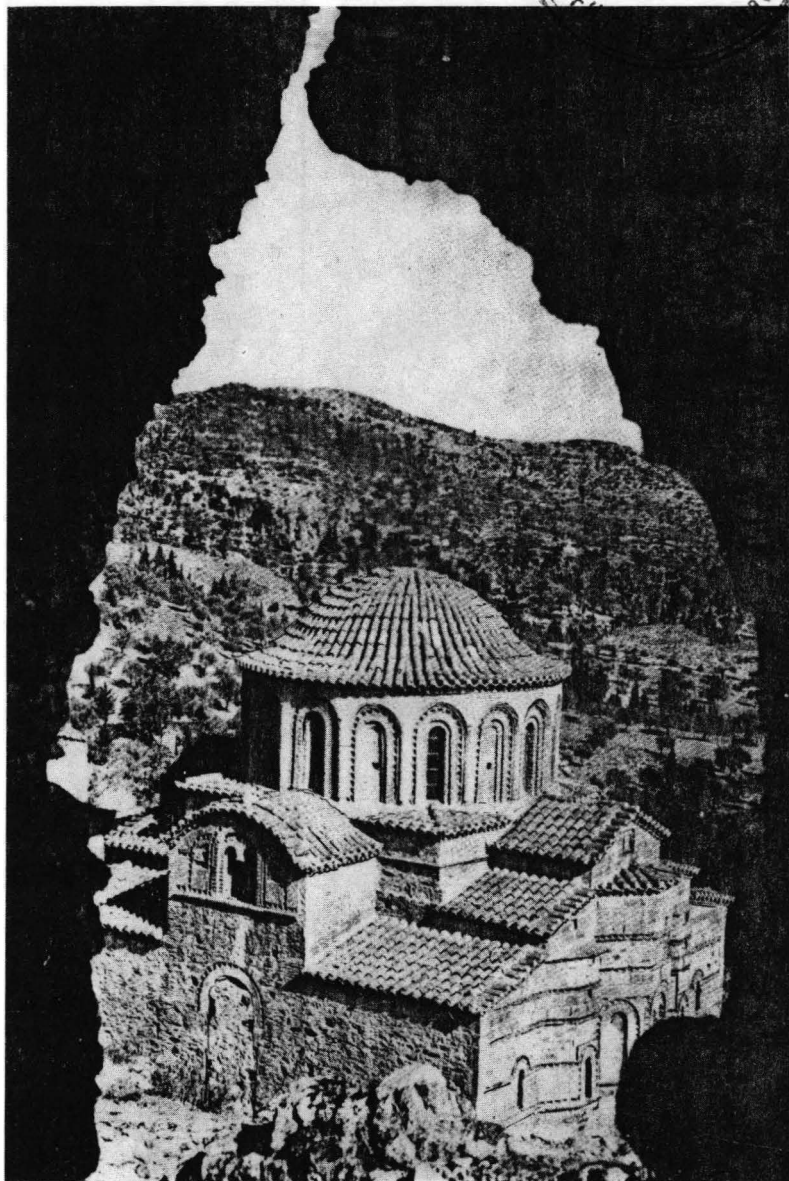
EL ORIGEN DE LA PLANTA CRUCIFORME
QUE SERA USADA SOBRE LA BASILICAL EN MISTRA:



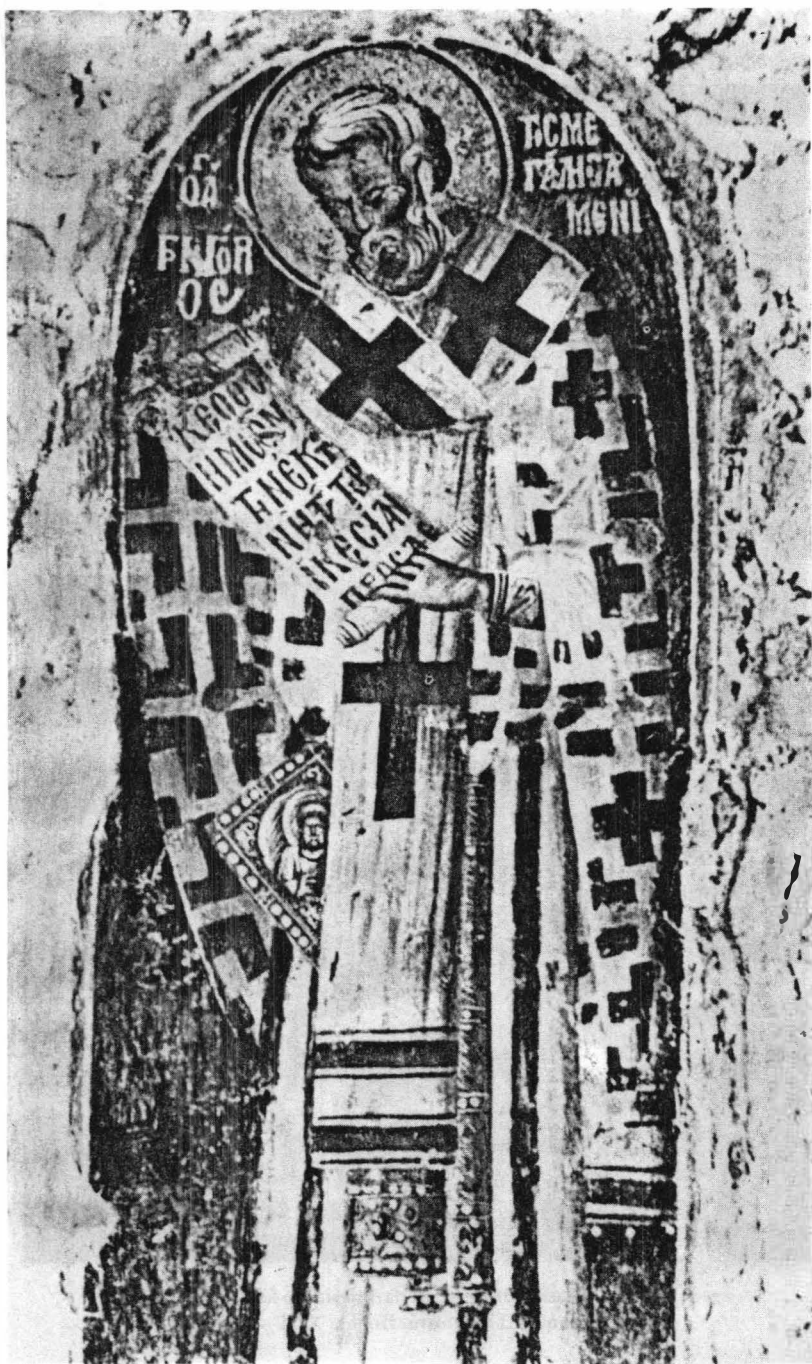
Monasterio de Hosios
Lukas Stiris: iglesia menor (III) de la Theotokos,
comienzos del siglo XI
(planta de las 2 iglesias)

Iglesia del
Monasterio de Dafne
segunda mitad s. XI
(planta y sección)



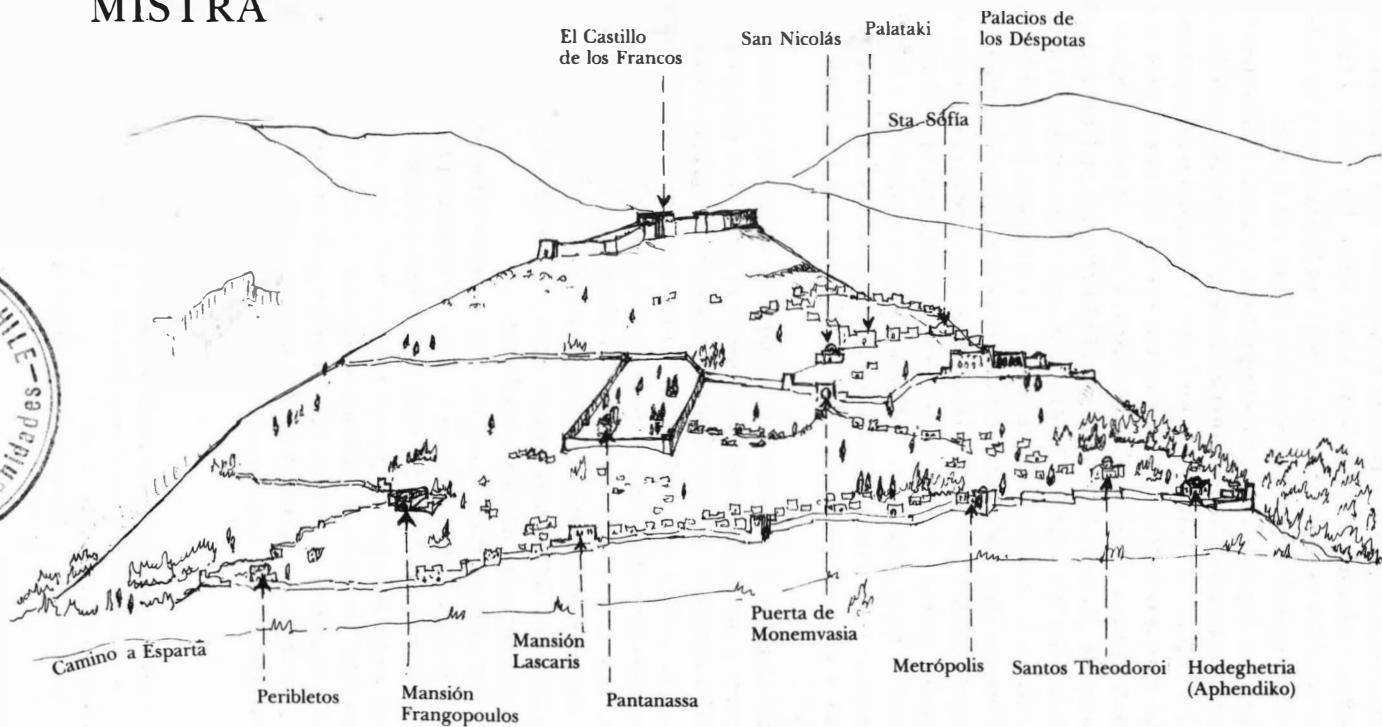


Costado sur-oeste de la Iglesia de los
Santos Theodoroi, final s. XIII



Fresco de la Hodeghetria

MISTRA



fueron el conocidísimo cardenal Bessarione, Charitonimos, Hermonimos y Manuel Chryssoloras, entre otros. En torno al Palacio, donde residió Gemistos Plethon, se reunían los literatos y los artistas bizantinos que dieron siempre mayor fama a la ciudad.

Más a la izquierda de este conjunto se recorta nítidamente el rectángulo amurallado del monasterio de la Pantanassa acotado por las ocho cúpulas de la iglesia y por las esbeltas siluetas de cipreses en pareja. Este monasterio fue reconstruido en 1428 por el protostrator Juan Phrangopoulos sobre las bases de un conjunto religioso de la época de Manuel Kantacuzeno (1349-80). En la Pantanassa se repitieron los “modelos de Mistrá” con una cierta tendencia al predominio de la longitud de las naves, lo que podría considerarse como una combinación entre la planta basilical paleocristiana y la de iglesias de cúpula central. Como otra nave se abre al costado un alto y elegante pórtico y el más hermoso campanario de Mistrá con influencias franco-italianas. Influencia que se denuncia en la decoración exterior y en la trichora con elementos estilísticos normando-árabes y góticos que recuerdan lejanamente a las fábricas de Sicilia¹¹.

Más abajo, el desordenado agruparse de viviendas en ruinas, de palacetes y de capillas que acompañan el retorcido diseño de las murallas exteriores de este impresionante núcleo urbano bizantino.

Casi en la base de la colina, en el extremo izquierdo, se ubica el monasterio de Peribletos construido en el siglo XIV según la típica planta cruciforme sobre la basilical, edificio que fue restaurado en 1714 durante el dominio veneciano. Aquí en sus murallas se dejó expresado uno de los más importantes documentos de la pintura al fresco del período bizantino medieval¹².

Es fácil comprender como en este ámbito extraordinario pudo florecer la creatividad artística y como, en la serena contemplación del valle, pudieron darse las condiciones esenciales para la búsqueda de una originalidad en el gran tema de la tradición romano oriental y para que los artistas definieran en sus arquitecturas y en sus murales aquellos conceptos imperecederos de un estático hieratismo. El anhelo de soledad de los monjes podía indudablemente satisfacerse en los monasterios de Mistrá, y es así que aún hoy

con el ambiente cultural florentino del Renacimiento: Edgar Wind. *Los misterios paganos del Renacimiento*, Barral editores, Barcelona, 1972.

¹¹Wladimir Sas-Zaloziecky, *ob. cit.*

¹²David Talbot Rice, “Byzantine Art: painting”, voz de la *Encyclopedia of World Art*, Mc Graw-Hill, vol. 11, 1958.

permanece flotando sobre la colina un extraño encantamiento y el zumbido de las abejas nos lleva en el tiempo hacia otras voces.

En este renacimiento provincial del arte greco-medieval, el constructor de iglesias logró fusionar mediante una yuxtaposición a varias tradiciones espaciales y formales obteniendo aquellas manifestaciones que nos atrevemos a definir de *manieristas*, lo que permitió identificar a las fábricas de Mistrá en el contexto de aquella tradición bizantina, que siempre se caracterizó por un sublime recogimiento.

The mannerism of Mistrá

Romolo Trebbi del Trevigiano

William II of Villehardouin erected the castle of Mistrá in the Latin principality of Morea, established after the fourth crusade in 1204, castle which became the nucleus of the urban centre that developed on the slopes of the hill and which later would become the administrative seat of the Peloponnesus.

The reconquest of Constantinople, in 1261, brought about a reawakening of artistic interests, especially in the provinces, and Mistrá constitutes one of the cases of greatest interest. From the last decade of the 13th century onwards a spacial and formal conception began to take shape in the churches of Saint Demetrius, the Teodoroi Saints, and Hodeghetria, and which has received the name of Mistrá style. It consists of the fusion of the central nave with the basilica, together with the corresponding spacial relation in height through the use of an octogonal drum and the cupula. Such a graft had already been carried out previously in other Graeco-Byzantine monuments, but it was at Mistrá where it acquired a specially harmonious interpretation, with the inclusion of other stylistic elements, as, for example, in the Pantanassa, which adds to its Byzantine structures Gothic arches and an Italo-Norman type of belfry, acquiring thus a mannerist taste.

At a lower level than the castle was built the Palace of the Despots in successive periods and buildings. Here resided, between 1400 and 1442, Gemistos Plethon, whose thought was widely known in Italy during the Renaissance.

It was then, during this provincial reawakening of Medieval Greek art, that a fusion was achieved through the joining together of several spacial and formal traditions, resulting in that mannerism that identified the touch of Mistrá in the Graeco-Byzantine architectural ambiance.

Henry Lowick-Russell